

La plaza de la Iglesia, formada por dicho edificio, el Centro Católico y el Colegio de San José de las Escuelas Pías, era el marco en que se desarrollaban todas las actividades religiosas de antes del Glorioso Movimiento, siendo uno de los rincones de más típico sabor local.

Pero el odio bolchevique calcinó con perversa saña todos los edificios mencionados, haciendo de la citada plaza un lugar desierto, solamente habitado por montones informes de ruinas.

Desde la azotea del campanario, tras la perfecta gárgola gótica, el objetivo de la máquina de Salvador Llobet ha visto la presente esplanada, con montones debidamente alineados de ociosas piedras, fruto de las destrucciones, que esperan ansiosamente volver a ser empleadas para levantar el nuevo Templo.

(Fot. Salvador Llobet)

Se crean las secciones de catequesis, baloncesto, excursionismo.

Se organizan actos de propaganda, días de retiro. Se forma parte en las jornadas de estudio, competiciones comarcales de baloncesto, etcétera.

El año 1913 una representación de nuestro grupo juntamente con los demás se trasladan a Roma, donde son recibidos y bendecidos por S. S. Pío XI.

Aumenta el número de afiliados y de secciones. Ahora son la de teatro y de avanguardistas y de cine con un intento formidable, por parte de sus organizadores, de facilitar un espectáculo moral a los católicos y que fracasa por el vacío que estos le hacen.

Representantes de nuestro grupo asisten sistemáticamente a todas las organizaciones del Consejo Federal

Primera y segunda semana de estudios, primer Congreso General, con su gran acto del Olimpia de Barcelona, etc.

El año 1934 otros jóvenes, con el Rdo. Consiliario, toman parte en el homenaje a Raimundo Lull en la isla de Mallorca.

Se aprovecha el acto reglamentario de pasar unos avanguardistas a feojocistas, para celebrar un gran festival, con Misa de Comunión General, festejos y comida extraordinaria a los asilados y enfermos de nuestro Hospital Asilo, concierto por la Escuela Coral de la F. J. C. y discursos por los Sres. Blanch y Boés y Salvador Casases.

La sección de teatro estrena un drama de su director, el joven Juan Armengol (†).

El año 1935 asistimos dos al gran Congreso de la Juventud Obrera Cristiana belga en Bruselas.

El Dr. Pedro Tarrés y Claret, hoy aventajado seminarista, en una bella disertación, nos explicaba la finalidad de la F. J. C.

Al final del año 1935 contaba el grupo con unos 75 afiliados, de éstos veinte militantes y deja sentir su influencia espiritual en todos los ámbitos de la ciudad.

#### **Bendición de las banderas de la Liga Parroquial de Perseverancia y de la del grupo de la F. J. C. por el Obispo mártir Excmo. y Rdmo. Dr. Manuel Irurita Almandoz.**

Como corolario a las tareas llevadas a cabo por las dos asociaciones, en un esfuerzo enorme, se organiza la fiesta de bendición de sus banderas, con un esplendor desconocido hasta entonces en nuestra ciudad, en actos de esta naturaleza.

Preparación intensamente cuidada, propaganda profusa y bien orientada, tanda de ejercicios en Caldas de Montbuy que terminará el día de la gran fiesta, aseguran el éxito de aquel día magnífico.

Por si esto fuera poco, el Rdo. Dr. D. Enrique Sacasas invita al Sr. Obispo y éste promete honrarnos con su visita, celebrar la Misa de Comunión General y bendecir las dos banderas. La Liga de Perseverancia y el grupo de la F. J. C. se estremecen de gozo al anuncio de tal visita y redoblan sus esfuerzos para el mejor desenlace de tan magna fiesta.

Llega el 7 de Abril de 1935 y desde las primeras horas de la mañana empiezan a llegar coches que conducen a los que vienen a gozar de nuestra fiesta. Los fieles de Granollers asimismo van entrando a la iglesia, que comprenden será pequeña para el número de personas que asistirán.

Van llegando «personalidades». El Dr. Alberto Bonet y el Sr. Félix Millet, del Consejo Federal de la F. J. C. Los ejercitantes de Caldas, con Mn. Sebastián Regi y el Dr. Ramón Cunill, que han dirigido la tanda. Los Sres. Hipólito Roger, Angel Marqués, del Organismo Diocesano de la Obra de los Ejercicios Parroquiales. Los padrinos de las banderas: Srta. Carolina Parera y Sr. José Armengol, que lo serán de la de la Liga, y la Srta. Carmen Roca y Sr. Antonio Carbó, de la del Grupo de la F. J. C. Minutos antes de las ocho llega el coche que conduce al Exmo. y Rdmo. Dr. D. Manuel Irurita, Obispo mártir de Barcelona. El público estacionado en la plaza de la iglesia estalla en una ovación dándose gritos de «Viva el señor Obispo» y «Viva Cristo Rey». La emoción es indescriptible.

Abriéndose paso con dificultad, el Sr. Obispo penetra en el templo, que está ya abarrotado de fieles.

El templo está espléndidamente adornado, destacando dos grandes insignias de Ejercicios una y de la F. J. C. la otra, con una Cruz al medio, todo bellamente iluminado.

A cada lado del altar se han colocado las banderas de los Ejercitantes, y las de la F. J. C. en número de treinta y ocho. Al presbiterio hay las que se van a bendecir, de nuestra parroquia.



Se acercan a la Sagrada Mesa un número considerable de fieles, como no se recuerda en nuestra ciudad.

Terminada la Misa el Sr. Obispo procede a la bendición de las banderas, entonándose los himnos respectivos. A continuación el señor Obispo, con su elocuente palabra, pronunció una bella oración, instando a los fieles y sobretodo, dice, «a los jóvenes de Acción Católica» a que continúen por el camino emprendido y que a pesar de las dificultades que tropezarán, no olviden que Jesucristo está con nosotros. Ha sido un magnífico sermón propio del Santo Obispo.

Al salir del templo para dirigirse a la Casa Rectoral a desayunar es objeto, otra vez, de las manifestaciones de simpatía del público, a las que corresponde dándole su paternal bendición, con su amable sonrisa en la boca.

Muchos fieles se trasladan al café del Centro Católico, donde se celebra el almuerzo de hermandad.

Durante el mismo algunos ejercitantes de la última tanda nos cuentan sus impresiones. Después vamos a despedir al Sr. Obispo, que regresa a Barcelona; marcha satisfechísimo y el público estalla en aplausos que duran hasta que el coche está ya lejos.

Continúan con gran animación los festejos organizados. Ahora son los «halcones» de la F. J. C. que nos deleitan en el Parque con sus bellas exhibiciones gimnásticas.

A continuación, presidido por los Rdos. Dres. Enrique Sacasas y Alberto Bonet, presidentes del Organismo Diocesano de Ejercicios y del Consejo Federal de la F. J. C. padrinos de las banderas y presidentes locales de las citadas organizaciones, se celebra un banquete en el Hotel Europa de 120 comensales.

Por la tarde y luego de un solemne Via-Crucis en la iglesia tiene lugar un gran acto de afirmación católica, en el salón del Centro Católico, espléndidamente adornado por la Juventud Artístico. Toman parte en el mismo los Sres. José Puig Vert, de la localidad (que hizo un magnífico discurso); Fernando Ruíz-Hébrard, Félix Millet, de la F. J. C., y Angel Marqués e Hipólito Roger, de la Obra de los Ejercicios Parroquiales. Asimismo hablaron los Rdos. Dres. Alberto Bonet y Enrique Sacasas, que clausuró tan magnífica jornada, de la cual Granollers guardará impercedero recuerdo.

PEDRO ILLA